La producción audiovisual recurre frecuentemente al fenómeno zombi para desarrollar toda una serie de historias englobadas dentro del género del "terror". El libro "Guerra Mundial Z" o "The Walking Dead" son un claro ejemplo de ello, siendo hoy auténticos éxitos entre las masas. Pero, ¿qué origen tiene el fenómeno zombi? ¿Podría ser una metáfora de la realidad social? En "Aprovecha el fin de semana" queremos abrir una polémica al respecto.

"Siempre he pensado en los zombies como en la revolución, el consumo de una generación a la siguiente."

George A. Romero.

El fenómeno zombi ha evolucionado a lo largo de los años. Lejos queda ya la idea del zombi original de la película "White Zombie" de los años 30, historia que bebía directamente de la leyenda del zonbi proveniente del vudú haitiano. Si bien ya "Revenge of the Zombies" fue la primera película en incrustar al zombi en un contexto social, no fue hasta 1968 cuando vio la luz la primera película de temática zombi con un claro reflejo de la sociedad de la época: La Noche de los Muertos Vivientes, de George A. Romero. En la gran obra maestra de Romero nos contextualizamos en una época tumultuosa en EEUU: la guerra de Vietnam. No es difícil para el espectador avispado relacionar al zombi con el joven soldado muerto en la guerra, que vuelve a su país y se venga de la sociedad que le había enviado a la tumba.

Pero esto no es un hecho aislado: dentro de su obra podemos encontrar que los zombis son un pretexto para la crítica política y social. Por ejemplo en su siguiente cinta "Dawn of the Dead" (posteriormente revisionada por Zack Snyder) se nos lanza una clara y contundente crítica al consumismo situando todo el desarrollo de la película en un centro comercial; a su vez en la última entrega de la trilogía "Day of the Dead", encontramos el reflejo de la creciente militarización americana que se produjo durante el gobierno de Ronald Reagan, representada de forma magistral en el largometraje mediante el intento de los científicos militares de adiestrar un zombi para convertirlo en un arma.

Se podrían detallar muchos ejemplos más: Desde "Dead Set", donde se escenifica un hipotético Gran Hermano en donde los zombis se relacionan de manera más que evidente con la alienación de los consumidores de dicho programa; pasando por la archiconocida saga

Resident Evil, que nos muestra las atrocidades de un mundo sin gobiernos en manos de las grandes corporaciones armamentísticas,.

Así pues, vemos que el zombi ya no es el mismo, sino que ha cambiado. Ya no representa el terror a lo desconocido, y a lo sobrenatural, sino que se convierte en pretexto para el estudio social. Se convierte en metáfora.

El género zombi como propaganda capitalista

Por supuesto, en una sociedad de clases donde la ideología dominante es la ideología de la clase dominante, en el género zombi no se ve ajeno a ello. Pondremos dos ejemplos claros y actuales sobre ello: El libro "Guerra Mundial Z" y la serie "The Walking Dead".

Guerra Mundial Z es sin duda la más claramente identificable, con un contenido político más palpable a simple vista: el anticomunismo. Nuestro aclamado best seller (best seller por motivos ideológicos, pero esto no compete a este artículo) nos cuenta como el origen del virus zombi se produce en una remota aldea de China, debido a la contaminación de un lago por culpa de (¡cómo no!) experimentos químicos. Un virus que se extiende más allá de las enormes fronteras chinas debido a una red clandestina de tráfico de órganos permitida, faltaría más, por el gobierno del Partido Comunista Chino.

La isla de Cuba no podía faltar a la cita. Siendo el único territorio de todo el planeta que consigue aislarse de la infección, es sin embargo invadida por emigrantes norteamericanos que huyen de su país, y que así sin más, instauran la economía de libre mercado en la isla, beneplácito de Fidel Castro incluido.

The Walking Dead nos presenta otro tipo de valor burgués: la individualidad por encima de todo. El temor del individuo, del personaje, a perecer y sumarse a la gran masa zombi que actúa al unísono, perfectamente coordinada. Ante todo esto se nos opone a los humanos, incapaces de colaborar entre sí por largos periodos de tiempo, y teniendo que recurrir necesariamente al mesianismo de determinados personajes para lograr la supervivencia.

Lee más artículos de nuestra sección "Aprovecha el fin de semana"